que muchas cautelas son meneſter ēlas lides ⁊ enlas batallas: las quales deuē ſer aprēdidas ante que vengan al meneſter delas armas o ala neceſſydad del lidiar. La muy grand locura es: que eſtō ce aprenda el oñe el arte ōl lidiar quando viene el meneſter dela lid: ⁊ quādo la vida delos oñes ſe pōe a peligro de muerte. E por ende los lidiadores ſ de ſu mocedad ſe deuen poner al arte ⁊ al vſo de las armas: por que ayā eſpacio de aprēder todas aquellas coſas que ſon meneſter para la lid. E por ende todo rey o todo principe que ha de auer guerras deue vſar ſienpre ſus vaſallos a obras de batallas ⁊ de caualleria. ¶ Quāto ala ſegūda concluſion conuiene de notar: q̄ por tres maneras de ſeñales ſe pueden conoſcer los buenos lidiadores ſegūd q̄ tres coſas ſon meneſter para la lid. La primera es: que ellos ſean muy oſados ſ de grādes coraçones. E las ſeñales para los conoſcer ſon dos. La primera es: ſi hā los oſos bien biuos ⁊ bien deſpiertos. La ſegunda es: ſy han la ceruiz biē derecha ⁊ q̄ no ſean corcobados ⁊ muy inclinados fazia tierra. ca por eſtas dos coſas ſegūd que dize vegeçio ſe conoſcē los oñes oſados ⁊ de grādes coraçones. La ſegunda coſa es: ſi los oñes ſon fuertes ⁊ duros de cuerpo: E las ſeñales para conoſcer los ſon tres. La primera es: ſi han las carnes duras. La ſegūda ſi han los neruios muy eſpeſſos ⁊ rezios. La tercera: ſi han los muſlos ⁊ los braços muy rezios ⁊ muy fuertes. ca ſegūd que dize el pho enel octauo delas politicas la arte del lidiar ⁊ la ſciencia delas letras han meneſter cōtrarias maneras ⁊ contrarias cōdiciones enlos cuerpos. La los ſotiles para aprender las ſciencias: ſon aq̄llos que han las carnes muelles ⁊ blandas ſegund que dize el pho enel ſegundo del alma. mas todo el contrario es eñl arte del lidiar. La los que hā las carnes duras ⁊ los neruios eſpeſſos ⁊ los braços rezios aquellos ſon mejores para el arte del lidiar. La tercera coſa que es meneſter para la lid: es q̄ los oñes que ſon mas ſemejantes alas beſtias lidiadoras ſon mejores para la lid que los que ſemejan alas beſtias temerosas. E las ſeñales para los conoſcer ſon dos. La p̄mera es auer grādes miēbros. La ſegunda: auer los pechos anchos: aſſy como los canes: ⁊ los oſſos: q̄ ſon beſtias brauas ⁊ muy lidiadoras E aſſi los oñes que les ſemejā eneſtas coſas ſon mejores para lid: que non los que no han eſtas cōdiciones. Onde por eſtas ſiete condiciones: que ſon ſer los ōbres bien deſpiertos: ⁊ muy derechos ē los eſpinazos: ⁊ enlas ceruizes: ⁊ biē duros enlas carnes: ⁊ bien eſpeſſos los neruios: ⁊ muy duros los muſlos: ⁊ ſi han luengos braços: ⁊ muy rezios: ⁊ anchos pechos ⁊ eſpeſſos: puedē los reyes ⁊ los principes eſcojer los buenos lidiadores Ydas aqui conuiene de notar: que aſſy como eſtas condiciones ſobre dichas ſō meneſter quanto alos cuerpos: aſſy les ſon meneſter otras ſiete quanto alas coſtumbres ⁊ alas almas. La primera es que no ſean luxuriosos: ni carnales. La eſtos tales no ſon buenos para las armas: ſegund que de ſuſo puamos: ⁊ por muchos ēxēplos. La ſegunda es: q̄ no ſean garganteros: ni comedores. La eſtos tales quando no han complimiēto luego falleſcen. La ſon tales como los milanos: ⁊ los cueruos: que quando no fallan carniça: todos andan deſalados Onde conuiene les de ſer muy abſtinētes ⁊ muy ſofridores ō fambres ⁊ de ſed Seguud que a delante puaremos. La tercera es: que no ſean delicados: ni ſe q̄eran tener viciosos. La el tiempo delas guerras no es para vicios: ni para delicamientos: ſegund que dize Vegecio: ⁊ prueua enel libro ōla caualleria: q̄ eſtos